

LA LUCHA

La Plata, Argentina

nº1 (11/11/1894)

Siendo la propiedad fruto de nuestro trabajo, la expropiación es un derecho (para quedar en comun).

int. institut.
Soc. Geschiedien
Amsterdam

La Lucha

Condenados por esta sociedad mal organizada a ser explotados no explotadores, la Revolución Social es una necesidad.

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

<p>APARECE CUANDO PUEDE — LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA</p>	<p>DEFENSOR DEL OBRERO</p>	<p>Para la correspondencia y demás dirigirse á J. ROJO Calle 7, núm. 576, <i>Rennion de Sombreros</i></p>
---	----------------------------	---

A la prensa

Una galante costumbre obliga á todo nuevo periódico á saludar, cuando menos á los demas compañeros en la prensa; y por aquello de que lo cortés no quita lo valiente, hoy al darse á luz LA LUCHA, cumple con ese ineludible deber, saludando cordialmente á toda aquella prensa que con actividad y celo lucha en pro de la regeneracion humana, y el establecimiento de la igualdad social, única garantía de la completa libertad del hombre y de la razon y la justicia en el órden social y económico; con estos propósitos lucharemos sin descanso y sin temor defendiendo en todo sentido al trabajador de la explotacion de que es víctima. En este sentido aceptamos por compañera á la prensa que esté conforme con estos propósitos, dándole un abrazo fraternal y de solidaridad y deseándole larga vida.

La Redaccion.

Il crimine di Chicago

11 NOVEMBRE 1887

Sono oggi sette anni dacché la borghesia della tanto vantata e democratica repubblica degli Stati Uniti del Nord-America compiva freddamente, codardamente uno dei piú orrendi delitti che mente umana possa concepire contro alcuni compagni nostri, *indifesi*, colpevoli soltanto del delitto di non voler morir di fame, mentre pochi privilegiati nuotano nell'abbondanza.

Sette anni trascorsero dacché Parsons, Spies, Fischer ed Engel penzolarono dalle forche infami ma da essi onorate, e non ancora gli operai seppero o vollero scuotere il giogo che da tanti secoli pesa sulle loro spalle e vendicar così i compagni che generosamente si sacrificarono in Chicago per

redimerli dalla schiavitù dei ricchi, ed invece mendicano un tozzo di pane che spesso viene negato dai loro oppressori.

Noi, oggi, ricorrendo quel luttuoso anniversario diciamo a tutti coloro che soffrono: Scuotetevi una buona volta e finitela con gli sfruttatori del vostro sudore, coi martirizzatori dei vostri figli, con i disonoratori delle donne vostre, basta di vani rimpianti, di preghiere indegne: non con suppli- che ma colla forza solamente potrete conseguire dai ricchi borghesi ciò che vi spetta per diritto.

Diamo qui alquanti cenni del modo come venne perpetrato l'assassinio dei nostri fratelli dalla feroce borghesia di Chicago; che questo fatto possa far battere d'indignazione i vostri cuori, suscitandovi l'idea di rebellione, ed affrettare così il giorno santo del nostro riscatto, giorno in cui uomini liberi, nel vero senso della parola, avremo il diritto di versare fiori e lagrime di gratitudine sulle tombe allora vendicate dei nostri compagni, precursori, martirizzati dalla codarda borghesia.

Sino allora é inutile il farlo.

Ecco adesso i cenni rigorosamente storici di cui piú sopra abbiám tenuto parola:

«La democratica borghesia per poter perpetrare il crimine prese per pretesto lo sciopero universale che aveva cominciato a prodursi in Chicago nel mese di Maggio dell'86. In detto sciopero la polizia ammitraglió varie volte gli scioperanti e questi non risposero; però il giorno 5 Maggio nell'effettuarsi un meeting nella piazza Haymarket e nel momento che la polizia si disponeva a scaricare i suoi fucili contro i manifestanti una bomba esplosiva cadde in mezzo di quei birri senza viscere, ferendo a 21 di essi dei quali 8 morirono in seguito.

Per questi fatti incarcerarono i nostri compagni, e per quanto questi

dimostrassero fino all'evidenza che non furono essi che lanciarono la bomba né sapevano nemmeno chi l'avesse lanciata, i giudici li condannarono a morte.

Parsons, Spies, Fischer ed Engel furono appiccati l'11 Novembre dell'87: morirono tutti gridando Viva l'Anarchia e disprezzando i carnefici. Lingg non volle che la borghesia ed i carnefici lo insudiciassero ponendogli le loro mani sul suo corpo e si suicidó con una cartuccia di dinamite nella cella. Gli altri compagni furono condannati all'ergastolo in vita.

Tale fu la ferocia della borghesia che alla moglie di Parsons non solo le negarono di poter abbracciar per l'ultima volta il marito però ben anco la maltrattarono a pugni e calci e l'arrestarono.

Ed il 20 di Giugno dell'anno scorso il governatore degli Stati dell'Illinois, John P. Altgeld, dichiarava *innocenti TUTTI* i nostri compagni, ed ai tre che erano sopravvissuti, accordava *assoluta ed incondizionata libertà.*»

Ed adesso che avete letto tale cumulo d'infamie commesse coi nostri fratelli, avrete il coraggio di stare, *senza arrossire* con le mani alla cintola, e seguitar ad ingrassare i vostri padroni e ringraziar dio dei benefici che non avete ricevuto?

Speriamolo di no per voi e per l'umana dignità; ecco il nostro piú caldo augurio che dirigiamo a tutti gli sfruttati, morenti di fame, di miseria e d'abbiezione.

FULGORITE.

(o)

A los oprimidos

En visperas de una revolucion social violenta, próxima á estallar de un modo inexorable contra el gobierno, la iglesia y la propiedad individual, á fin de no dejar piedra sobre piedra de la corruptora sociedad en

que vivimos, emprendemos desde hoy la publicacion de este órgano puramente comunista-anárquico, para propagar los bellísimos ideales de la emancipacion humana á los que confusamente aspiran á ello, á fin de que en el supremo momento de la lucha no sean engañados por esos políticos ambiciosos y falsos revolucionarios. Así como es un deber moral riguroso que la emancipacion de los trabajadores tiene que ser obra de los trabajadores mismos, así tambien la revolucion deberá ser obra desencadenada de la pureza popular libremente organizada; sin directores, jefes, ni generales; fuera del estado político y contra el estado político. Somos comunistas-anárquicos, y no solamente en la cuestion de principios sinó tambien, y sobre todo, en el método revolucionario.

Convencidos de que la esclavitud económica es la fuente de la abyeccion moral y política del proletariado, iremos á la vanguardia de los oprimidos, á fin de apercibirles que son esfuerzos perdidos, el tiempo, la energia y la fuerza empleadas en obtener reformas y paliativos en la presente organizacion social, y combatiremos no menos rudamente á los socialistas platónicos y enmascarados, que bajo cualquier pretexto hagan vida común con los partidos políticos, para obtener de la burguesia unas reformas impotentes y miserables, desviando así al pueblo trabajador del verdadero camino revolucionario.

Somos partidarios de la expropiacion violenta de los actuales poseedores, del capital y de toda la riqueza social, adquirida á costa de millares de trabajadores; y para dar principio á la expropiacion de la propiedad, no queremos esperar que un aventurero, un capitán nos guie en el combate, ni que la trompeta nos anuncie la señal de la batalla.

La opresion, la miseria, el hambre, ¿no son acaso elementos suficientes para empujarnos á todas horas á la lucha, para que cada cual de nosotros puede estar apercibido de la necesidad de sublevarse, arma al brazo, contra el poder político, económico y religioso?

Todos los momentos, todas las ocasiones son buenas para emprender la lucha.

La caída de un gobierno, la guerra civil y sangrienta, el despojo ó la conquista de un Estado por otro, una huelga poderosa, las ruinas de un palacio gubernamental, la destruccion de

una barrera, un motin político ó una rebellion de hambrientos, todo, en una palabra, puede ofrecernos la ocasion para provocar la revolucion comunista anárquica, para cuyo triunfo debemos emplear todos los medios destructores que la ciencia y las burguesia de por sí nos enseñan.

Destruida toda gerarquía, los pueblos serán enteramente libres.

Todos deberemos trabajar segun nuestras fuerzas y consumir segun nuestras necesidades.

No mas trabajos privilegiados: un trabajo vale el otro, como un trabajador vale á todos y todos valen á uno.

Queremos, pues, el comunismo-anárquico, es decir: queremos tomar posesion de la tierra, de los instrumentos del trabajo, de toda la riqueza existente en beneficio de la humanidad.

Es el deseo y objetivo inmediato y simultáneo de la revolucion, debiendo ésta efectuarse violentamente, sin decretos, comités ni tribunales revolucionarios.

En suma, ¿qué deseamos establecer sobre tantas ruinas, desolacion y miseria? Hacer del hombre un ser completamente libre, á fin de que pueda desarrollar sus facultades físicas, morales é intelectuales; esta es la mision de la revolucion comunista.

Sobre el monopolio, la tierra libre; sobre la usura y la especulacion, la espontánea asociacion del hombre libre para producir; sobre el orden económico actual, la libertad para consumir juntos el fruto de nuestro trabajo.

Así destruiremos el egoismo del orden económico actual, y adquirimos el poder de elevar la moralidad en la práctica constante de acrecentar el patrimonio universal, á fin de crear para nosotros, y en torno de nosotros, una atmósfera de bienestar, de paz y de sociabilidad.

Así fundamos la verdadera sociedad: todos trabajadores, no esclavos ni amos, sinó hombres libres, asociados así en la fatiga como en el goce, así en la produccion como en el consumo.

Y así, por último, viviendo todos en iguales condiciones, nos acostumbraremos á confundir el interés propio con el de los demás; y la igualdad y la independencía serán el doble principio sobre el que se base la solidaridad humana.

LA LUCHA, que viene hoy al estadio de la prensa, en defensa de todas las víctimas de la codicia burguesa, además de ser órgano de combate, será una tribuna libre para todos los grupos como para todos los anarquistas de

cualquier escuela económica, reservándonos, empero, el derecho de la crítica, mediante la libre y seria discusion.

¡Viva la Revolucion Social!
¡Viva la Anarquía!

NUESTROS PRINCIPIOS Y LO QUE QUEREMOS

Hermanos en el infortunio: Al intentar dirigiros nuestra débil voz, un temor ha detenido nuestra pluma. ¡Y temor fundado! Tenemos que deciros grandes verdades.

¿Sabremos decirlas? Permitidnos deciros que no dejareis de tomar nuestros principios. Tenemos que señalaros un faro, un verdadero puerto de salvacion.

¿Tendremos la suerte de hacernos entender? Víctimas nosotros como vosotros todos, del odioso privilegio; dedicados desde nuestros primeros años á las rudas tareas de un trabajo material y penoso; privados de toda instruccion; y, hasta de lo mas triste. ¡A veces, sin tener pan para nuestros hijos!

Tal vez no sepamos hacer distinguir la verdad y la honradez que inspiran nuestras ideas. Del monopolio intencionado, y habilidoso estilo que tan diestramente manejan para explotarnos en todos sentidos el fruto de nuestro trabajo y hasta el honor de nuestros hijos. ¿Y después? ¡Arrojarnos de la honradez al crimen!

La burguesía, dueña del privilegio, de la ciencia, nos hace creer una y otra vez que ellos serán nuestros redentores, para hacernos experimentar despues á cada uno de ellos, un cambio político, y con esto, vemos un nuevo desengaño.

Difícil, pero no imposible, nos parece conseguir que descubrais la rectitud de nuestras ideas, solo en la forma de participar nuestros propósitos.

Escuchadnos:

Siempre que algun hombre audaz, político y ambicioso necesita del concurso nuestro para realizar sus planes útiles, para apoderarse del poder, habreis observado que dirige con especial cuidado todos sus esfuerzos á rodearse de una aureola de imparcialidad y desinterés que contrasta extraordinariamente con la impaciencia que manifiesta en formarse una falange salvadora de hombres dispuestos siempre á escuchar su voz como un oráculo del Profeta, á esperarlo todo de él (en una palabra); dispuestos á no pensar sino lo que ellos piensen, á no desear sino lo que ellos deseen, á no hacer sino lo que ellos digan que se debe hacer.

¡Esto es muy cómodo para nosotros! Tener quien piense y desee por nosotros, y que cuando quiero hacer le paguemos con hacer lo que nos manden, y para él, ¡aunque sea fusilar á nuestros padres! Como hace el soldado.

Así se hacen los apóstatas, y como los apóstatas, se hacen los tiranos de la peor especie. Si así pensamos, á obedecer como un resorte á las palabras de la burguesía. Nuestro terrible martirologio criminal, será eterno para siempre. Ya que no nos libremos de la esclavitud, estudiemos el modo de salvar á nuestros hijos de la explotacion del hombre por el hombre.

Hermanos y compañeros: consultad vuestras conciencias; poned la balanza y buscad de qué parte está la razón: del opresor ó del oprimido. ¿Es esto contestar? ¡Oh, libres sin privaciones! ¡Oh, esclavos con miseria!

¿Habeis comprendido lo que queremos demostrar? Lo explicaremos mas.

Queremos hacer notar que siempre, y cubierta con bonitas frases, hábilmente combinadas, se reserva la clave que supone de nuestra emancipacion, para que cuando la terrible realidad de nuestra posicion nos haga desear acabar de una vez con tantos sufrimientos que nos agobian, les encomendemos la simpática mision de redimirnos por medio del sufragio electoral.

¿Y por qué razón así debemos entregarnos atados de piés y manos por las indestructibles ligaduras de una fé ciega é injusta? Nadie mejor que nosotros mismos tendrá tan buena fé para la mas inmediata destruccion del penoso yugo que nos oprime, de la mas criminal explotacion que nos agobia, á nuestra ruina constante en que vivimos condenados. Nosotros fabricamos los palacios, nosotros tejemos las mas apreciadas telas, nosotros apacentamos los rebaños, nosotros labramos la tierra, extraemos de sus entrañas los metales, levantamos sobre los caudalosos rios puentes gigantes de hierro y piedra, dividimos las montañas y juntamos los mares...

Y sin embargo ¡oh, dolor! ¡siempre en la miseria! ¿Desconfiaremos de bastarnos para realizar nuestra emancipacion y vernos libres del capital que nos explota?

Decid á la burguesia: ¿que sería de la sociedad sin nosotros, el obrero?

Decidles y preguntadles á los que se prodigan alabanzas, ¿por qué recogieron un caudal de lo que llaman con cinico descaño su cosecha propia y absoluta? ¡Ellos nunca han trabajado!

Decidles y preguntadles: ¿Dónde dej6 las huellas del arado á sus delicadas manos? Decidles: ¿Dónde apagaron la ardiente sed que se experimenta despues de llevar algunas horas encorvado y sufriendo los ardientes rayos del sol abrasador durante el trabajo de la siega? Decidles, preguntadles si se les irritaban los ojos con las abundantes gotas de sudor que mezcladas con el polvo penetraban en ellos: preguntadles si alguna vez han estado en peligro de perder la vida, victima del trabajo: no, ellos, nunca. Nosotros hemos visto nuestros compañeros morir, ya en una mina, ora en una máquina, ora en un andamio, ora en todos los peligros.

Lo que hacen los burgueses es robarnos el fruto de nuestro trabajo, sin exponerse en el peligro.

Preguntadles á los que sin grandes ni aun medianos conocimientos de las artes que explotan, pero dueños en cambio de un capital que en nada contribuyeron á producir, que por nada lo han producido, pero que lo han heredado. ¡Suprema razón!

Preguntadles cuando blasonan de que en pocos años han duplicado su caudal, qué parte de aquel es fruto de su trabajo, y os contestarán, que todo: (que así lo harán). Dejad que su juicio imparcial determine; si tanto ganaron ellos por lo que hicieron (que fué muy poco) ¿qué parte os correspondia á cada uno de los veinte ó treinta ó cien operarios por lo que traba-

jásteis, que fué mucho? ¡Recibisteis un salario que no fué menor, porque de haberlo sido, no hubiérais podido sobrellevar el penoso que para él hicisteis!

¡Los explotadores del trabajo, quieren mucho al pobre obrero!

¡Cuando le explotan, le dan lo absolutamente necesario, lo preciso para que se conserve en estado de ser útil al burgués!

¡Y debemos estar agradecidos (segun dicen) cuando entre varios nos ofrecemos á su explotacion, prefieren á aquel que es bueno, mas comedido y adulador por temor de no perder el pan!

¡Oh! ¿Sabeis lo que quiere decir bueno cuando es un explotador el que aplica este calificativo á su operario?

Sí, debeis saberlo por experiencia.

Quiere decir lo mismo que cuando se habla de una máquina de vapor. Quiere decir que con mucho menos combustible que otras, desarrolla igual ó superior fuerza. Quiere decir, que por cada parte de gasto, le rinde tres partes mas de producto que los otros; en fin, quiere decir, que como le produce tanto y le consume tan poco, ha jurado preferirlo, darle trabajo en su casa, mientras sea útil para él; en cuyo caso hasta que venga otro mejor y mas barato y trabaje mas.

Con tales seguridades, no debe temblar por su porvenir el obrero que llegue á merecer el dictado de bueno.

Trabajadores: desgraciada es nuestra suerte, triste nuestra situacion. ¿Por qué no hemos de hacer caso de las maquiavélicas palabras inventadas por la burguesia para engañarnos y explotarnos con facilidad y promesas?

¡Pensad esto, trabajadores!

Obligados por la odiosa organizacion de la sociedad, no solo á cumplir nuestro deber, esto es: á producir para tener derecho á consumir, sino que además tenemos sobre nosotros la obligacion de producir para los que no trabajan y gozan de todo lo necesario, para los que nada producen, y tenemos que ceder nuestro fruto á fuerza de privaciones. ¿Y esto es un robo? porque á lo menos no es justo, pues si no es justo, el progreso es y debe ser nuestra esperanza. El progreso que se verifica con la suma de todas las fuerzas y todas las observaciones é ideas que una regeneracion llegan á las venideras, nos hacen concebir muy halagüeñas luchas y nos presta muy provechosas lecciones para la emancipacion de los trabajadores, obra de los trabajadores mismos.

UN EXPLOTADO.

Esclavitud y servidumbre

“La naturaleza, —decia Euripides— ha destinado los griegos á ser hombres libres y los bárbaros á ser esclavos;” y con efecto, desde los primitivos tiempos el bárbaro, es decir, el pobre, aparece amarrado á la horrible cadena del esclavo, y el griego, es decir, el rico, se ostenta aprisionando con la argolla de la esclavitud el cuello de otro hombre que es en un todo su igual; decimos mal, no en un todo, puesto que el rico consume sin producir, y el pobre, que todo lo produce, apenas

si consume lo absolutamente necesario para no morir de hambre.

Desde Euripides á Torquemada, el obrero aparece forjando dia y noche los duros hierros de su cadena, dando calor con su fatigado aliento á las frias lozas de su calabozo, y regando con el sudor de su frente la odiosa tierra en que se levantan el privilegio y la tirania.

Cuando se es inferior á sus semejantes, que como el cuerpo lo es al alma y el bruto al hombre, condicion de aquellos que no tienen mas cualidad que la de las fuerzas físicas, la esclavitud es natural. Para estos hombres, lo mismo que para los seres de que acabamos de hablar, lo mejor es someterse á un amo.

Esto decia el célebre Aristóteles, y la absurda teoria del sábio griego convirti6se en una ley, que comenzando en el esclavo blanco de Atenas, aún no termina en el esclavo negro de nuestras Antillas, que debe á la naturaleza, madre eterna del ser, el color negro de su piel, como la raza mogólica le debe el amarillo y la caucásica el blanco.

De esa bárbara ley, que la historia designa con el gráfico nombre de ley de castas, nació el padre absoluto; el Neurod asirio, cazador de hombres y de panteras; el teócrata sacerdote caldeo; el brahman indio; el mago persa; el doctor celeste de la China; el señor ateniense; el guerrero espartano; el fariseo judio; el monarca; el fraile; el señor feudal, y todos cayeron sobre el hombre como plagas devastadoras, como esos vientos mortíferos del Asia que destruyen cuanto encuentran, y el hombre vagó por la tierra perdido y sin amparo, bajo los ardientes rayos del Sol, sujeto á las duras inclemencias del tiempo, sin encontrar un árbol que le prestase sombra y sin hallar un cristalino arroyo en que humedecer sus labios secos, de los cuales manaba sangre. De esa inicua ley de castas salió el pária, el sudra y el esclavo de la antigüedad; el siervo, el vasallo y el pechero de los tiempos pasados, y el obrero de la época moderna; y los ojos del hombre se cerraron ante la despótica mirada de otro hombre que se apellidaba su hermano, y su cuerpo se enrojeció al golpe del látigo cruel, y sus labios, que murmuraban una plegaria, exhalando un grito de dolor envuelto en una maldicion y seguido de una blasfemia. El hombre, tratado como la bestia, cazado como el tigre, acosado como el jabalí, vendido como

COMPAÑEROS

Cuanto mas contribuyais con vuestro esfuerzo, mayor será la publicacion de este periódico.

PRECIO:

Cada uno segun sus fuerzas.

Los que deseen recibir este periódico, pueden cortar este cuadro poniéndolo en un sobre con las señas, como indicamos al dorso, y así será mas fácil.

una mercancía, no encontró refugio en parte alguna; gritó, y nadie quiso oírle: blasfemó, y le condenaron; quiso huir, y le crucificaron; y quién? un puñado de hombres, convertidos por su única y soberana voluntad en una clase privilegiada, que no vacilan en atormentar al heroico espartaco y enclavar al hombre en una cruz. Constituida de este modo la sociedad ¿quién osaba levantar la voz en defensa del oprimido? ¿quién consolaba al triste ó amparaba al débil y al inocente? ¿quién se atrevía á exclamar: ese pária, ese ilota, ese esclavo es vuestro hermano, el igual del patricio, del señor y del fraile? nadie; temian las cadenas que ellos mismos habian forjado, los tormentos que ellos mismos habian levantado; temian á otro hombre superior á ellos, ¡al verdugo!

Y los bardos, los trovadores y los poetas cantaban la destruccion de Troya, ó las victorias de Alejandro que trocó mas de treinta mil hombres libres en miserables esclavos, ó la ruina de Numancia, ó el mérito artístico de Neron, ó la virtud de Julia que adornaba la estatua de Marte con tantas coronas como veces se prostitua cada noche, ó las conquistas del señor feudal, ó las hogueras inquisitoriales, para los grandes y los poderosos; para los tiranos y los caballeros no han faltado jamás lirras ni plumas, y nadie recordó que el pueblo y los esclavos tenian tambien sus mártires, sus sábios y sus héroes; que Espartaco era un triste gladiador, Colon un marino, Massaniello un lazaroni, Washington un oficial, Lincoln un leñador, Juaréz un indio, y que estos hombres realizarian el progreso y emanciparian á sus hermanos á costa de su preciosa sangre.

Olividaron que ese esclavo, ese hijo del pueblo, es el mejor y mas inspirado poeta, el mas grande y antiguo de los historiadores; compone sus versos á la luz de las estrellas, entre el fresco rocío de los campos y el perfumado aroma de las flores; escribe la historia con la punta de su arado y el filo de su hacha, ó la lleva impresa en su robusto pecho y en su tostada frente; es indudable que carecia de instruccion, pero como le sobraba grandeza suplió el estudio con la inspiracion, y la sabiduría con el genio.

Aunque amarrado á la dura cadena del esclavo, el hombre concibió la idea de su libertad; en Italia los esclavos se rebelan seis veces en medio siglo; los ilotas se de-

fienden contra los espartanos durante diez años en el monte Ithomeo, el bravo Euno, al frente de muchos esclavos sicilianos, es derrotado despues de haber muerto al tirano Damifilo; mas tarde, el valeroso espartaco, un pobre y oscuro gladiador, declara la guerra á Roma, derrotada á Cosinio, se apodera de Metaponte y Furio y muere heroicamente, demostrando que el esclavo valia tanto como el señor.

Poco á poco, el hombre avanza en el camino de su redencion. Vémoslo.

El antiguo esclavo,—dice un eminente publicista,—no tenia alma, porque la religion pagana le negaba el derecho á la inmortalidad; ni familia, porque la hembra daba á luz y el señor se apoderaba del fruto. El siervo reemplazó al esclavo. El siervo vivia sujeto á la gleba ó tierra, debía al feudo la mayor parte de su trabajo, pero retenia la otra parte pensando en la espiracion de su servidumbre; llevaba un nombre religioso, el evangelio le habia rescatado, podia ir á sentarse á la derecha de Cristo, tenia una casa y se ocupaba del porvenir de sus hijos. Esto era ya un progreso.

Un dia, el señor, avariento y codicioso llamó al siervo y le dijo:—Tu cuerpo me pertenece, yo te he conquistado, formas parte de mis dominios y no puedes huir porque mi tierra te reclama.

Pues bien; vas á tomar de ese inculto arenal toda la tierra que puedas cultivar, serás su dueño, y el aumento de valor que le des pertenecerá á tí y á tus hijos, dándome en cambio cada estío el diezmo de lo que recojas: tú pones la fuerza de los brazos, y yo la tierra; unámonos, y ambos ganaremos: tú una propiedad y yo un censo.

El hombre aceptó, porque ascendia de siervo á colono; desmontó la tierra y la cultivó; edificó la casa, el molino y la fábrica; sembró los frutos, propagó los baños, creó las férias, reanimó el comercio y se embarcó para llevar sus productos de un punto á otro; encontró la mecánica, el martillo, la lanzadera, el batan y la máquina.

El vasallo sucedió al siervo, y el hombre continuó avanzando en el camino de su redencion.

Entonces el herrero buscó la vecindad del carpintero, éste la del mercader, el mercader la del letrado; la casa se unió al taller, y todos juntos crearon la ciudad bajo el poder absoluto del baron y del obispo, que les amenazaban—dice Pi y Margall en "Sus estudios sobre la Edad Media"—con el cadalso levantado en el patio del castillo de la abadia, como señal de mero y mixto imperio.

(Concluirá).

Movimiento obrero

Reunion de panaderos

En La Plata el dia 21 de Octubre tuvo lugar una reunion de panaderos á la que asistió una comision de Buenos Aires; uno de los compañeros expuso ideas convenientes á los panaderos, y dijo que tambien entre ellos caben toda clase de trabajado-

res, añadiendo que están dispuestos á ayudarlos; lo que exigen á sus patrones es muy justo; pero los burgueses no están dispuestos á aceptar, cuando se trata de perder unos cuantos centavos del bolsillo; y les importa poco la salud de sus operarios, ni que trabajen doce ó trece horas, y de noche.

¡Animo, compañeros pana leros; haceros respetar, y aconsejad á los demás trabajadores hagan lo mismo que vosotros, y tened union.

Por nuestra parte estamos dispuestos á defender las justas reclamaciones de los obreros á los patrones, y recibiremos toda publicacion tendente á ello.

Abusos patronales

Son demasiados los abusos que hacen los patrones á los estibadores del dique, segun tenemos visto; entran á las seis de la mañana, les dan media hora para comer y no dejan el trabajo hasta no concluir, si acaso queda que descargar, dejándolo á veces á las ocho de la noche.

Señores burgueses, es demasiado explotar, tantas horas. Porque, ¿qué les importa á ustedes que echen la asadura por la boca, de tanto cargar sacos? Economía es riqueza, la cosa es que si han de pagar dos dias paguen uno.

Y sigan robando á los obreros: algo nos queda que decir; algun dia acabaremos con tanta injusticia.

AVISOS

¿Dónde está Dios? — Poema de Miguel Rey. Si vende á 10 centavi presio la redazione della *Questione Sociale*, via Rodriguez Peña 1650, in tutte le edicole e nella "Tipografia Elzeviriana", Cangallo 1191.—Buenos Aires.

Alla Conquista del Pane — Di Paolo Valera. In questo preg evolve lavoro, che consta di 240 pagine, Paolo Valera —il Vallés della letteratura italiana—ha messo a nudo tutte le ingiustizie e tutte le turpitudini della presente società con linguaggio spigliato, divertente, senza ostentazione di scrupoli ridicoli e di misteriose reticenze.—Prezzo 50 centavos.

L'Espropriazione—Di Pietro Kropotkine.—Centavos 15.

Cecilia — Comunità Anarchica sperimentale, Dott. Giovanni Rossi. — Centavos 25.

La ley de la vida—J. Montseny—Centavos 10.

Inviare le domande accompagnate dal relativo importo, a

La Questione Sociale

Calle Rodriguez Peña 1650—Buenos Aires

Entre campesinos—Por Malatesta.—Gran folleto de propaganda.

Nombre

Calle N°

Pueblo

Provincia

Cantidad de ejemplares que deseen

Cantidad que remiten